

Igualdad de Género en la Prevención del SIDA:

¿Por qué se necesitan más opciones preventivas para las mujeres?

El VIH/SIDA se está convirtiendo rápidamente en una epidemia femenina.

- Cada día, aproximadamente 6.800 personas resultan infectadas con el VIH. La mitad son mujeres. En el 2007, el 61% de las personas viviendo con el VIH/SIDA en África Sub-sahariana eran mujeres; la mayoría tenían solo un modo de exposición al VIH – la relación sexual con sus parejas.
- En África, las mujeres jóvenes (15-24) tienen 2,5 veces más probabilidades que los hombres jóvenes de ser seropositivos. Entre los jóvenes menores de 20 años que viven en ciertos países de África y del Caribe, las niñas tienen 6 veces más probabilidades de contraer el virus que los niños.
- En la República Dominicana, las mujeres menores de 24 años de edad tienen casi el doble de probabilidades de infectarse que los hombres jóvenes.

Las mujeres son biológicamente más vulnerables a la infección y a sus consecuencias.

- Las mujeres tienen al menos el doble de probabilidades que los hombres de contraer VIH a través de una relación sexual no protegida.
- Tras la penetración, durante horas, las membranas de la vagina están expuestas a fluidos infecciosos. Por esta razón, las mujeres más jóvenes tienen un mayor riesgo, ya que su cuello uterino es todavía inmaduro, más vulnerable al daño y por lo tanto, a la infección.
- En el caso de las mujeres, con frecuencia, las infecciones de transmisión sexual (ITS) no se detectan y, por lo tanto, no se tratan. Las ITS aumentan la vulnerabilidad de las mujeres frente al VIH y, cuando no son tratadas, pueden provocar infertilidad, embarazos ectópicos (tubáricos), mortalidad infantil o cáncer cervical.

La desigualdad de género impide que muchas mujeres puedan protegerse.

- Millones de mujeres carecen del poder económico y del apoyo social para insistir en el uso de medidas preventivas del VIH, tales como los preservativos, la abstinencia o la monogamia mutua. El uso de preservativos masculinos o femeninos requiere al menos una cooperación tácita, cuando no una participación directa, de la pareja masculina de la mujer.
- El riesgo a contraer VIH aumenta rápidamente entre niñas adolescentes debido a su vulnerabilidad física y a su susceptibilidad frente a la violación, el matrimonio forzado, el tráfico, la dependencia económica y la coacción.
- La violencia, la coacción y la dependencia económica ponen a millones de mujeres de todas las edades en una situación de falta de poder para ‘negociar’ el uso del preservativo o para abandonar a sus parejas, quienes las ponen en situación de riesgo de contraer VIH. Millones de mujeres viven en sociedades que no les permiten ningún papel en la toma de decisiones en relación al sexo, disculpan la infidelidad masculina y les asignan la carga de la vergüenza y el estigma que van asociados a una enfermedad infecciosa.
- La creciente desigualdad económica y el deterioro de las redes de apoyo social llevan a muchas mujeres a la práctica del sexo comercial para poder mantener a sus familias
- Muchas mujeres desean quedarse embarazadas – por razones propias y/o para poder adquirir un estatus y una seguridad que en muchas sociedades solo se pueden conseguir a través de la maternidad. Debido a que los preservativos son anticonceptivos, muchas mujeres se encuentran ante la difícil elección entre tener hijos o protegerse frente al VIH.

Las estrategias para la prevención del VIH deben responder a las necesidades y vulnerabilidades de las mujeres.

Las mujeres necesitan educación, oportunidades económicas y apoyo social.

Las mujeres necesitan igualdad de género para que puedan proteger su salud y sus derechos.

Las mujeres necesitan herramientas que les resulten más fácil controlar para prevenir el VIH y las ITS.

